

CUENTOS MUY CORTOS (30–100 PALABRAS) — COLECCIÓN PARA LEER EN 1 MINUTO

Textos listos para imprimir o proyectar

PORTADA / CRÉDITOS

Autora y curadora: Betyy — Mundo Escritores (mundoescritores.com)

Uso: educativo y no comercial, con atribución “Betyy — Mundo Escritores”. Si adaptas, indícalo.

Público: primaria y lectura en familia

Longitud: 30–100 palabras (≈1 minuto por texto)

Actualización: 27/09/2025

CÓMO USAR (RESUMEN)

1. Elige por edad y valor. 2) Lee en voz natural y sin prisa. 3) Cierra con dos preguntas: una de observación y otra de vida diaria.

ÍNDICE (24 piezas)

A. Microcuentos infantiles por valores (30–80 palabras)

1. El banco compartido — amistad
2. La cinta de capitán — respeto
3. El nombre bien dicho — respeto
4. Sombrilla con tres manos — amistad
5. La cometa terca — perseverancia
6. Piano a pasitos — esfuerzo
7. La pieza número mil — constancia
8. Patines prestados — esfuerzo
9. Botellas que cantan — cuidado del planeta
10. El jardín de sombras — cuidado del entorno
11. Rampas de cartón — inclusión
12. La camiseta remendada — consumo responsable

B. Microcuentos para leer en familia (80–100 palabras)

13. La mesa en tres tiempos — convivencia
14. Cinco minutos sin pantallas — hábitos
15. Caja de palabras difíciles — comunicación
16. El reloj de arena de los turnos — paciencia
17. El cargador de la casa — acuerdos
18. El balcón de los saludos — comunidad

C. Humor y sorpresa (finales con giro)

19. Monstruo doblado — manejar miedos
 20. El tesoro de la X — cuidado del entorno
 21. Velocidad supersónica — honestidad
 22. El examen perfecto — humildad
 23. La moneda de chocolate — compartir
 24. El mensaje en el refri — creatividad
-

A) MICROCUENTOS INFANTILES POR VALORES (30–80 PALABRAS)

EL BANCO COMPARTIDO — Edad: 6–8 · Valor: amistad

La plaza estaba llena y solo quedaba medio banco. Lolo ocupaba el centro como rey. Llegó Vera con su helado derritiéndose. “¿Compartimos?” Lolo se corrió dos tablitas y, sin planearlo, también compartieron servilleta, risas y el último chorrito de chocolate. El banco no creció; crecieron ellos.

LA CINTA DE CAPITÁN — Edad: 7–9 · Valor: respeto

Tomás era capitán por velocidad. Ese día vio a Paula, que nunca gritaba, ordenar al equipo con señas claras. Al terminar, Tomás se quitó la cinta y se la puso en la muñeca a ella. “Hoy mandaste tú”, dijo. Paula no cambió de voz. Cambió el escuchar de todos.

EL NOMBRE BIEN DICHO — Edad: 6–8 · Valor: respeto

“Mi nombre es Aimé”, explicó al presentarse. Algunos dijeron “Aime” sin acento. Ella dibujó un corazón pequeño sobre la “i”: “Se dice como si el corazón saltara aquí”. A partir de entonces, cada vez que alguien la llamaba, el corazón recordaba dónde latir.

SOMBRILLA CON TRES MANOS — Edad: 5–7 · Valor: amistad

Empezó a llover al salir. Tami abrió la sombrilla; Nico y Paz se acercaron. Dos manos no alcanzaban para tanto viento. Entonces Tami dijo: “Una mano por persona y una para la amistad”. Sostuvieron el mango entre tres. Llegaron algo mojados, pero juntos de punta a punta.

LA COMETA TERCA — Edad: 7–9 · Valor: perseverancia

No había viento. Julián probó una, dos, tres veces. La cometa subía un poco y caía como pluma cansada. “Hoy no se puede”, dijeron. Julián caminó más rápido, cambió el ángulo, esperó una brisita pequeña y corrió. La cometa no llegó a las nubes, pero aprendió el camino.

PIANO A PASITOS — Edad: 7–10 · Valor: esfuerzo

Valen quería tocar de memoria. Se equivocaba siempre en el compás tres. La profe le propuso “tres pasadas lentas” por día y un mini concierto para su planta. A la semana, el compás tres dejó de morder. La planta no aplaudió; se inclinó un poquito. Fue suficiente.

LA PIEZA NÚMERO MIL — Edad: 8–11 · Valor: constancia

El rompecabezas tenía un faro y demasiados azules. Faltaba la última pieza y nadie la encontraba. Cata revisó debajo de la caja, dentro del vaso, en el bolsillo del buzo. “No está.” Entonces respiró y ordenó por tonos. Apareció entre dos sombras. El faro encendió y también su paciencia.

PATINES PRESTADOS — Edad: 6–8 · Valor: esfuerzo

A Dana le prestaron patines con rayitas. Cayó una vez, dos, tres. “No es para mí”, pensó. La abuela le dijo: “Cuenta cinco pasos y luego frena”. Dana hizo cinco, frenó, y se rió. Cinco más, otra vez. Al final del día, los patines ya tenían su forma.

BOTELLAS QUE CANTAN — Edad: 6–9 · Valor: cuidado del planeta

Juntaron botellas limpias para reciclar. Antes de llevarlas, Beto las llenó con diferentes aguas. Sonaron como flautas de vidrio. Tocarón una canción cortita; después, al contenedor. Descubrieron que cuidar no es solo tirar bien: es mirar dos veces las cosas y, si se puede, darles música.

EL JARDÍN DE SOMBRAS — Edad: 7–10 · Valor: cuidado del entorno

El patio era puro sol. Plantaron dos árboles pequeños y, alrededor, menta y

lavanda. Pusieron un cartel: “Sombras en construcción”. Cada recreo, un equipo regaba y otro quitaba papeles. La primera tarde con sombra, alguien leyó un cuento. El jardín no habló, pero bajó la voz del patio.

RAMPAS DE CARTÓN — Edad: 8–11 · Valor: inclusión

Mati llegó en silla por un yeso. El escalón del aula parecía montaña. Reunieron cajas del kiosco y armaron una rampa firme con cinta. No era perfecta, pero funcionó. Cuando quitaron el yeso, guardaron la rampa detrás del armario. “Para quien la necesite”, decía el cartel.

LA CAMISETA REMENDADA — Edad: 6–9 · Valor: consumo responsable

A Alma se le rompió la camiseta favorita. Podía comprar otra, pero la abuela sacó hilos de colores y cosieron un rayo pequeño sobre el agujero. En el recreo le preguntaron dónde la había comprado. “En casa”, dijo Alma. Desde ese día, el rayo fue su marca.

B) MICROCUENTOS PARA LEER EN FAMILIA (80–100 PALABRAS)

LA MESA EN TRES TIEMPOS — Edad: 6–10 · Valor: convivencia

En casa inventaron “tres tiempos” para la cena: preparar, comer y agradecer. Quien pone la mesa elige un mantel, quien sirve pregunta “¿te alcanza?” y quien levanta los platos dice “gracias por hoy”. La primera noche hubo torpezas y vasos al borde. A la tercera, los codos sabían dónde ir y las voces bajaron solas. Al final, cada uno dijo una cosa chiquita para agradecer. No eran discursos: “la sopa”, “que esperaron”, “el chiste”. El postre fue fruta y una certeza: comer juntos también se aprende.

CINCO MINUTOS SIN PANTALLAS — Edad: 7–11 · Valor: hábitos

Pusieron un reloj de arena en medio de la mesa. “Solo cinco minutos sin pantallas”, dijo mamá. Al principio todos miraban el reloj como si masticara. “¿Qué contamos?” preguntó Nico. “Algo bueno del día”, dijo Lu. Se llenaron de detalles: el olor a lluvia, la prueba que salió mejor, el perro del vecino que aprendió a dar la pata. Cuando la arena se acabó, nadie corrió al celular enseguida. “Mañana probamos siete”, propuso papá. Nadie aplaudió; solo asintieron. A veces los cambios entran a cucharaditas.

CAJA DE PALABRAS DIFÍCILES — Edad: 8–11 · Valor: comunicación

En la sala hay una cajita con papelitos: “celos”, “miedo”, “perdón”, “envidia”, “vergüenza”. Los domingos, después del almuerzo, alguien saca uno. No se opina de la persona; se habla de la palabra. Un domingo tocó “envidia”. Sofía dijo que a veces envidia la mochila nueva de su primo; Nico, el coraje de su hermana. Mamá propuso un truco: decir “me gustaría” en lugar de “envidio”. Es la misma piedra, pero con borde redondo. Pegaron la palabra en la heladera. Quedó menos filosa toda la semana.

EL RELOJ DE ARENA DE LOS TURNOS — Edad: 6–9 · Valor: paciencia

Solo había un columpio libre. Pusieron un reloj de arena: dos minutos por turno. Alma quería quedarse “un poquito más”; Tomi decía que dos eran nada. El reloj se volvió árbitro silencioso: caía la arena y caían los caprichos. Cuando el viento movía fuerte, los dos minutos parecían largos; cuando alguien reía, cortos. Aprendieron que esperar duele menos si sabés cuándo te toca. Al final, dejaron el reloj atado al árbol con una cinta. “Para los que vengan”, decía el nudo.

EL CARGADOR DE LA CASA — Edad: 7–12 · Valor: acuerdos

El cargador “bueno” desaparecía como tesoro pirata. Cada quien juraba no tenerlo. Decidieron nombrarlo: “Cargador Común 1”. Le hicieron una etiqueta con un rayo y un horario pegado en la pared: 18:00–19:00 habitación, 19:00–20:00 sala, 20:00–21:00 cocina. Hubo reclamos el primer día; el tercero, menos. A la semana, apareció “Cargador Común 2” donado por la tía. El problema no era el cable: era el acuerdo. Lo escribieron en grande y ya nadie discutió por un enchufe.

EL BALCÓN DE LOS SALUDOS — Edad: 6–10 · Valor: comunidad

A las seis, la cuadra parecía pestañear. En el balcón de la esquina, Doña Lili movía la mano; en el de enfrente, un bebé golpeaba el vidrio; en el nuestro, colgamos un cartel que decía “hola”. Un día llovió y nadie salió. Alma propuso “saludar con luces”: encender y apagar una vez. Fue como una coreografía tímida. Desde entonces, cuando hay días largos o noticias pesadas, hacemos el juego de luces. No arregla el mundo, pero lo acerca un poco.

C) HUMOR Y SORPRESA (FINALES CON GIRO)

MONSTRUO DOBLADO — Edad: 7–10 · Valor: manejar miedos

Cada noche, Bruni veía ojos en el armario. Papá abrió la puerta como quien entra a un cine. No había monstruo, pero sí una camiseta con dos botones brillantes. “Parece que te mira”, dijo, y la dobló al revés. Los ojos desaparecieron. Bruni rió: el monstruo era experto en planchado.

EL TESORO DE LA X — Edad: 7–11 · Valor: cuidado del entorno

Siguieron un mapa hasta una “X” pintada en el parque. Cavaron con cucharas de helado. No había cofre; había raíces nuevas. Un palito decía: “Aquí crecerá sombra”. El tesoro no estaba debajo; estaría encima cuando el árbol abriera los brazos.

VELOCIDAD SUPERSÓNICA — Edad: 6–9 · Valor: honestidad

Marti llegó primera al recreo. “Corrí a velocidad supersónica”, dijo. Su amiga señaló las zapatillas nuevas. Marti miró el piso, pensó un segundo y corrigió: “Corrí rápido... y las zapatillas ayudaron”. Siguieron corriendo; la verdad respiraba mejor.

EL EXAMEN PERFECTO — Edad: 9–12 · Valor: humildad

Julián sacó diez y caminó como nube. En casa, la abuela le pidió que leyera su hoja. Había un error chiquito en el margen: una suma distraída. “¿Y el diez?” preguntó. “Merecido —dijo la abuela—. Y este error... te acompaña para el próximo.”

LA MONEDA DE CHOCOLATE — Edad: 6–9 · Valor: compartir

Nico encontró una moneda dorada en el patio. La limpió, la mordió para probar si era de verdad... y al crujir, salió chocolate. Podía huir y comérsela, pero la risa lo delató. Partió en cuatro. Tenía gusto a cacao... y a decisión.

EL MENSAJE EN EL REFRI — Edad: 7–11 · Valor: creatividad

Apareció un imán nuevo con una flecha que decía “abre”. Adentro había una nota: “¿Tarea?” Guille creyó que era broma pesada. Al dorso, otra flecha: “Sí, pero paso a paso”. Detrás del yogur encontró un plan de tres renglones. Terminó la tarea y dejó un nuevo imán: “gracias”. La heladera se volvió tutora.

HOJA DE PREGUNTAS (IMPRIMIBLE)

Cierre rápido (elige 2 por lectura)

- ¿Qué quería el personaje?
- ¿Qué decisión tomó y por qué?
- ¿Qué detalle muestra el valor del cuento?
- ¿Qué harías tú mañana con esta idea?

Plantilla breve (para 1 minuto)

Inicio: _____ Nudo: _____ Desenlace: _____

Valor trabajado: _____ Evidencia (palabra o gesto): _____

Mini-taller opcional (10–15 min)

- Cambia el punto de vista (reescribe 4–5 frases desde otro personaje).
- Semáforo del texto: subraya en verde hechos, en amarillo opiniones y en rojo palabras que hieren.
- Título nuevo en 5 palabras.

LICENCIA

Reproducción permitida con fines educativos y sin fines de lucro, citando:

“Betty — Mundo Escritores (mundoescritores.com)”. Si adaptas, indícalo.